

Itinerario ignaciano

1.- Iglesia de los Jesuitas de Casp. En su interior podemos ver la espada de San Ignacio, que dejó el 1522 como exvoto en Montserrat. Desde la iglesia iniciamos el itinerario ignaciano. Bajamos por la calle Roger de Llúria hasta la plaza Urquinaona, donde tomamos a nuestra izquierda la Ronda de Sant Pere hasta llegar a la calle Méndez Núñez que nos llevará hasta la Plaza de Sant Pere, las Basses de Sant Pere y, finalmente, la Plaza de Sant Agustí Vell.

2.- Plaza de Sant Agustí Vell. Procedente de Manresa, San Ignacio entró en Barcelona por la calle Portal Nou, cuyo final se encuentra a mano izquierda. Al comienzo de la misma se hallaba la puerta de la muralla medieval de la ciudad, de la que puede verse aún algunos antiguos soportales. Al otro extremo hay un abrevadero para las caballerías, colocado de la misma manera como lo debió ver San Ignacio, aunque las piedras actuales no son las originales.

3.- Capella Marcús. Siguiendo por la calle Carders llegamos a la confluencia con la calle Montcada, donde encontramos la Capella Marcús. Fue construida el año 1166 por Bernat Marcús y muy pronto fue la sede de la Virgen de la Guía. Aquí paraban los carruajes que entraban y salían de la ciudad para implorar protección o dar las gracias a la Virgen María. La capilla ha sido objeto de una cuidada restauración y limpieza exterior. Curiosamente, no fue objeto de destrucción durante la guerra civil. Su interior, remodelado varias veces, no ofrece especial interés. La imagen de la Virgen no es la original que vio Ignacio. En su parte exterior, en la casa contigua, en ángulo con la calle Assaonadors, se encuentra un relieve de San Juan Bautista con una inscripción en catalán.

4.- Plaza de la Llana. Volvemos a la calle Carders, que desde aquí recibe el nombre de Corders, hasta la Plaza de la Llana. La prolongación de esta plaza es la calle de la Bòria y el último callejón a la izquierda, paralelo a la Via Laietana, es la actual calle San Ignacio, donde se encontraba la casa de Inés Pascual, lugar en que se alojó Ignacio de Loyola en sus estancias en Barcelona. La casa fue derribada en 1852 cuando se trazó la calle Princesa. La parte donde estaba la habitación de San Ignacio corresponde a la esquina que hoy forman la calle San Ignacio con la calle Princesa n. 7.

5.- Basílica de Santa María del Mar. Bajamos por la calle Princesa y recuperamos la calle Montcada, que nos llevará hasta la Basílica de Santa María del Mar. Ante la puerta lateral de la Basílica nos queda la calle Mirallers, en la cual vivía Jerónimo Ardèvol, maestro de latín de Ignacio. La iglesia de

Santa María del Mar fue construida por los gremios artesanales de la ciudad, como contrapeso de la Catedral, sede de la nobleza y aristocracia. Actualmente la nave central está despejada, cosa que le da la grandiosidad que la caracteriza, pero en tiempos de San Ignacio la ocupaba un gran coro de madera. Entrando por la puerta principal, a mano izquierda vemos una pequeña pila de agua bendita. En la segunda grada de la capilla adyacente, una placa nos recuerda que allí se sentaba Ignacio cuando pedía limosna. El lugar es exacto, según consta en un documento firmado por la Junta de la Obra de la Basílica el 1717.

6.- Plaza del Ángel. Saliendo de la Basílica, nos dirigimos hacia la Via Laietana por la calle Argenteria. Llegamos a la Plaza del Ángel. Cuando a principios del siglo XX se construyó la Via Laietana se cortó la calle Bòria. En el n. 3 de esta calle se encontraba el Estudio General donde el maestro Ardèvol enseñaba latín a San Ignacio.

7.- Subiendo por la calle Jaume I encontraremos, a mano izquierda, la calle Dagueria que nos llevará a la **Plaza de los Santos Just i Pastor**. A mano derecha vemos la iglesia en cuyo interior se hallaba San Ignacio oyendo el sermón sentado con los niños, cuando Isabel Roser quedó conmovida por la devoción y la humildad de aquél peregrino. Enfrente de la iglesia, está la casa de Isabel Roser, benefactora de Ignacio.

8.- Real Capilla del Palau. Siguiendo por el lateral de la iglesia enfocamos la calle Hércules y llegamos a la calle Ciudad. Delante, encontraremos el Ayuntamiento con su fachada medieval. Detrás del edificio nuevo del ayuntamiento, siguiendo la calle Templarios, llegamos a la calle Palau, donde en el número 3 se encuentra la residencia de los jesuitas. En la iglesia, antigua capilla del palacio real, se conserva el colchón y un banquillo que utilizaba San Ignacio durante su estancia en la casa de Inés Pascual.

9.- Catedral. Desde aquí, cruzando la Plaza de Sant Jaume y entrando por la calle del Bisbe, nos adentramos en el barrio gótico. Dos lugares más nos quedan al paso. En la Catedral, la **capilla de Santa Eulalia**, bajo el altar mayor, era la capilla del Santísimo en tiempos de San Ignacio, y sin duda allí se pasaría largas horas de oración. Y la **casa del Arcediano**, enfrente de la capilla de Santa Lucía y del Palacio Episcopal, y actual Archivo Municipal: vivió en ella San Francisco de Borja cuando era Virrey de Cataluña. Allí lo visitó el P. Fabro el 1542 para tratar de su entrada a la Compañía.